

Fecha de recepción: noviembre 2025

Fecha de aceptación: enero 2026

Ecoss de la radio en el Oriente Antioqueño: orígenes y principales experiencias entre 1970 y 1975^(*)

Erney Montoya Gallego^(**)

Jose Luis Acosta Sáenz^(***)

Liliana Duque Gómez^(****)

Resumen: El objetivo es revisar la historia de los principales hechos relacionados con la radiodifusión en el Oriente Antioqueño y los personajes representativos que participaron en ese proceso durante el lustro 1970 - 1975. La investigación es de corte cualitativo, recurrió a fuentes directas —actores sociales que vivieron en la época estudiada y que participaron en la gestión, creación y puesta en marcha de las primeras emisoras de radio— y como fuentes secundarias se utilizaron libros, periódicos y reseñas. La investigación se basó en un diseño narrativo y se ejecutó a partir del enfoque histórico-hermenéutico. Se encontró que en el Oriente Antioqueño las primeras emisoras fueron gestadas por los sacerdotes de las parroquias locales y por líderes cívicos y técnicos empíricos; entre las principales experiencias radiofónicas sobresalen las que se dieron en Sonsón (Ecoss del Capiro y Radio Sonsón), Nariño (Radio Nariño y Radio Comunal) y El Peñol (Ecoss del Peñol y Radio Coopeñol), y las experiencias de Marinilla y Granada. La labor realizada en

(*) El artículo es un producto de la investigación titulada Historia de la radio en el Oriente Antioqueño: orígenes y primeras experiencias, adscrito al Grupo de Investigación Communis, del programa de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente, Rionegro, Antioquia (Colombia).

(**) Docente del programa de Comunicación Social de la Universidad Católica de Oriente. Magíster en Desarrollo, especialista en Pedagogía y Didáctica, comunicador social-periodista. Correo electrónico: emontoya@uco.edu.co. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4711-2811>

(***) Comunicador social egresado de la Universidad Católica de Oriente. Correo electrónico: joseluis.acosta0206@gmail.com

(****) Comunicadora social egresado de la Universidad Católica de Oriente. Correo electrónico: lilidu.go@gmail.com

los años sesenta y setenta por los pioneros de la radio en el Oriente Antioqueño fue la base para que esta fuera una de las subregiones con mayor número de emisoras con licencia del MinTIC a finales del siglo XX.

Palabras clave: Radiodifusión, Oriente Antioqueño, Radio Nariño, Ecos de El Peñol, Ecos de Granada, Emisora parroquial, Radio Comunal.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 278 y 279]

Introducción

La radio llegó a Colombia a comienzos de los años 20 del siglo pasado por el interés y la curiosidad de los radioaficionados; “durante estos primeros años y hasta 1929 la radio tiene las características de un hobby” (López, 1987, p. 335). Sin embargo, los registros históricos señalan que la primera estación comercial de radio fue la Voz de Barranquilla, en 1929, y que las primeras emisiones radiales de carácter oficial que se hicieron en el país datan de 1930, cuando el Ministerio de Educación inició las transmisiones de la emisora identificada con el código HJN, antecesora de la que después se denominaría Radiodifusora Nacional de Colombia. Con el apogeo de la radio en el país, poco a poco esta se fue descentralizando hacia las diferentes regiones del territorio nacional, y se empezaron a conformar pequeñas estaciones de radio que desde el empirismo fueron convirtiéndose en empresas fuertes en programación y audiencia.

Para el caso del departamento de Antioquia, la primera estación de radio que inició transmisiones fue La Voz de Antioquia, a mediados de los años treinta; de la mano de su predecesora La Voz de Medellín, fueron las emisoras que incursionaron con mayor fuerza desde la capital antioqueña y que, a su vez, detonaron el esfuerzo de los productores para cautivar a las diferentes audiencias por medio de la calidad de su programación: programas en vivo, musicales, teatrales, de humor, de concurso, de variedades, transmisiones desde los radioteatros y las famosas radio novelas. La radio se convirtió en la reina de los hogares antioqueños; gracias a ella el entretenimiento, la cultura, la música, el humor, el deporte, la política y la vida social llegaban a los oídos de los paisas por medio de esa caja sonora en las décadas de los años cuarenta, cincuenta y sesenta, antes de ser destronada por la televisión. Ubicados ya en la subregión del Oriente Antioqueño, Sonsón se adelantó a muchos de los otros municipios de la región en cuanto a la creación de emisoras de radio. Justamente este municipio, según los registros documentales disponibles, es la cuna de las primeras experiencias que podrían catalogarse como los inicios de la radio en esta región. En el año de 1938 el periódico La Acción publicó una nota de prensa en la que informaba que en Sonsón entraría en funcionamiento una emisora, pero “en realidad se trataba, como lo informaba el 15 D. Roberto Quintero G. de un amplificador conectado con 35 radios por una red de alambre” (Tisnes, 1975, p. 218).

En la edición 538 de ese mismo año, el periódico La Acción informó que en Sonsón funcionaba la emisora Claridad, a la cual le agradecían la transmisión de la velada de coronación de las Fiestas del Maíz. Por lo visto, el año de 1938 es un hito en materia radiofónica, en lo que a Sonsón se refiere, pues a estas dos experiencias se sumó posteriormente la emisora de onda corta Ecos del Aures, cuya finalidad era cultural y fue “construida por D. Juan Bta. Manrique” (Tisnes, 1975, p. 368).

Después de esa época remota, surgieron emisoras en El Peñol, en 1966, y nuevamente en Sonsón, en 1969, año en que la parroquia fundó Ecos del Capiro, “una emisora que precisamente se vuelve un semillero para muchos locutores que fueron llegando a Medellín en busca de mejores horizontes” (Gustavo Escobar, citado en Prieto y Álvarez, 2006, s.p.). Si bien no existe información consolidada, es posible que, después de Ecos del Peñol y Ecos del Capiro, las primeras emisoras que surgen en el Oriente Antioqueño datan de los inicios de los años 70, una época en que la subregión empieza a tomar relevancia en el departamento y en el país por su cercanía con la ciudad de Medellín, por la construcción de la Autopista Medellín-Bogotá y de las centrales eléctricas en la zona de Embalses; además, porque fue señalada, especialmente en varios municipios de la zona Altiplano, como zona de relocalización industrial.

Para El’Gazi, la radio “es un producto cultural de un país en un momento histórico dado” (s.f., p. 17); en este caso, aunque ya se han realizado investigaciones acerca de la historia de la radio en el orden nacional o en algunas regiones específicas, estos estudios no se han centrado de forma concreta en la región del Oriente Antioqueño, y las investigaciones que se han adelantado en la región no se han propuesto un estudio de carácter histórico y regional sino que se han centrado en la relación de la radio local con algunas situaciones específicas como la evangelización, el conflicto armado, la inmersión de la radio en el ámbito digital, la participación ciudadana en la radio, entre otros; o han delimitado el contexto geográfico a un municipio de la región. Por tanto, el objetivo de este artículo es ofrecer un recuento histórico acerca de las experiencias radiofónicas que se dieron en el Oriente Antioqueño entre 1970 y 1975, así como dar a conocer a los principales gestores de las emisoras surgidas en ese lustro.

Metodología

La investigación es de corte cualitativo, toda vez que el propósito fue comprender una realidad concreta y contextualizada geográfica e históricamente. La investigación cualitativa “busca comprender -desde la interioridad de los actores sociales- las lógicas de pensamiento que guían las acciones sociales” (Galeano, 2004, p. 18). Por lo anterior, los actores sociales que vivieron en la época que se estudió y que participaron de forma directa en la gestión, creación y puesta en marcha de las primeras emisoras de radio se convirtieron en las fuentes primarias de esta investigación. El proceso metodológico cualitativo orientó “la comprensión de la realidad desde las múltiples perspectivas, lógicas y visiones de los actores sociales que construyen e interpretan la realidad” (Galeano, 2004, p. 21). Como fuentes

secundarias se utilizaron libros, periódicos y reseñas.

Según lo expuesto, la investigación se basó en un diseño narrativo y se ejecutó a partir del enfoque histórico-hermenéutico. El diseño narrativo permitió lograr la contextualización de la época y el lugar, en este caso los primeros cinco años de la década de los 70 en el Oriente Antioqueño, los acontecimientos más relevantes en cuanto a la radiodifusión en ese contexto y las historias de vida de los pioneros de este medio en la región.

En el estudio se aplicó el enfoque histórico-hermenéutico, el cual busca comprender la realidad, para lo cual es fundamental “el conocimiento del contexto como condición para hacer la investigación” (Cifuentes, 2011, p. 30). Además, en esta investigación se aplicaron las técnicas de revisión documental, entrevista semi-estructurada e historias de vida.

Resultados y análisis

La radiodifusión influyó considerablemente en el territorio colombiano, pues llegó a un país que para la época poseía las características más idóneas para su apogeo, como la ruralidad, multiculturalidad y pluri-etnicidad. Para el inicio de la década de 1970, la región del oriente de Antioquia empezaba a ser más visible en el departamento y en el país gracias a las dinámicas que comenzaban a adoptar algunos de los municipios que la integran. La necesidad, por ejemplo, de un sacerdote por hacer lo posible para contarle a sus feligreses peñolenses cómo desde una empresa generadora de energía estaban pensando su futuro y el de su pueblo; o multiplicar el mensaje del Evangelio y de la Doctrina Social de la Iglesia; o simplemente enviar un servicio social o dedicar una canción a oídos de todo un pueblo... Estas fueron las semillas que hicieron brotar las experiencias radiofónicas en varios municipios del Oriente Antioqueño, casi todas ellas lideradas por las parroquias locales. Es inevitable resaltar las experiencias, en primer lugar, de Sonsón, Nariño y El Peñol; pero también relatar lo ocurrido en Marinilla y Granada.

Luego de varias experiencias ocurridas en Sonsón en la remota década de los años 30, la radio aparece en este municipio en 1969, año en que la parroquia principal puso en funcionamiento la emisora Ecos del Capiro. Entre tanto, en 1970 el municipio de Nariño escuchó las primeras señales de radio emitidas desde su propio territorio gracias a la emisora instalada por el padre Jesús María García, párroco de la localidad; en esta emisora se inició como locutor Goliath Pérez, quien se convirtió en uno de los abanderados de la radio y del periodismo local. Ya en 1966 el padre Francisco Ocampo había iniciado las emisiones de Ecos del Peñol en ese municipio, que empezaba a convulsionar socialmente por las obras de la represa de El Peñol-Guatapé.

La parroquia de la catedral de Sonsón fue, justamente, la responsable de crear en 1969 una pequeña estación de radio, llamada Ecos del Capiro, con la finalidad de transmitir la misa y el santo rosario, además de programación musical y cultural. La emisora, sin embargo, no duraría mucho tiempo, y para 1972 sería cerrada por el Ministerio de Comunicaciones. Cuenta Rubén Darío Rendón Sánchez, locutor local, que la emisora Ecos del Capiro era una emisora muy pequeña que se escuchaba en la cabecera municipal pero la señal no

alcanzaba a llegar a las veredas. “Entonces, en vista de la necesidad de una emisora buena aquí en Sonsón, se reunió una sociedad de sonsoneños, alrededor de unas 48 o 50 personas, que fueron los que iniciaron con el proyecto de montar Radio Sonsón”. Ese grupo de personas se autodenominó Sociedad Sonsoneña de Radiodifusión-Sonsón Limitada-Radio Sonsón, que reunió el capital para establecer la emisora, “una emisora que sí funcionara y que tuviera más potencia, y montaron la emisora Radio Sonsón, que salió con un kilovatio de potencia”, según Rubén Darío Rendón, quien fue locutor en dicha estación.

Al igual que en Sonsón, en el municipio de Nariño fue indiscutible el papel de la Iglesia no solo en el aspecto religioso sino también en lo social y político. La búsqueda por encontrar formas de promover la fe católica y evangelizar a los nariñenses llevó -en el año de 1970- al párroco Jesús María García a comprar una pequeña emisora que manejó hasta que, por motivos técnicos y económicos, tuvo que cerrar. En ese mismo año, pero casi al otro lado de la región (que más adelante pasaría a reconocerse como la región Embalses) no solo empezó una década de cambios para los antioqueños de esta zona del departamento, sino que también empezó a ser más real el proyecto que generó uno de los primeros desplazamientos forzosos en Colombia: empezó la inundación de la cabecera municipal de El Peñol y parte de la jurisdicción de Guatapé. Aunque el desalojo del pueblo no fue inmediato, Ecos del Peñol, la emisora local que como se dijo inició transmisiones en 1966, también iba quedando allí -en la Casa Campesina, donde tenía sus estudios- al lado de toda la historia de una población... desapareciendo poco a poco. Pero eso no fue impedimento para que de los altoparlates y escasos radios se escuchase -desde las 9:00, 10:00 u 11:00 de la noche- a un grupo de hombres que dialogaban para tomar decisiones acerca de la represa de El Peñol-Guatapé. Eran las grabaciones que el padre Francisco Ocampo hacía en Medellín, en las reuniones donde el alcalde, los concejales y los sacerdotes de la parroquia representaban a la comunidad peñolense para exigirle a EPM la firma del Contrato Maestro para que la empresa les construyera una nueva cabecera municipal ante la inundación del Viejo Peñol.

La emisora que transmitió esas grabaciones funcionó en la vieja cabecera hasta donde el agua y el gobierno la dejaron, pues siempre había operado de forma ilegal. Pese a la precariedad en equipos y métodos de producción de contenidos, la emisora Ecos del Peñol ya se había posicionado entre los peñolenses. Este medio de comunicación -de la mano de la Iglesia y en especial del presbítero Francisco Ocampo- se encargó de mantener informada a la comunidad acerca de cada una de las decisiones que se tomaban en las negociaciones de la época entre EPM y la Administración Municipal con motivo de la inundación del pueblo.

No obstante, pese a no tener licencia, los encargados de la emisora no querían romper todas las reglas; por ello, también en el año de 1970 llega a trabajar con ellos Clara Sanín Fonnegra, una trabajadora social graduada de la Universidad de Antioquia que contaba con tarjeta de locución -exigencia del Ministerio de Comunicaciones para las personas que pretendían hablar por medio de un micrófono para una comunidad; quienes lo hacían debían decir el número de la tarjeta antes y después de la emisión-. Se puede decir que ese fue casi que el pase de entrada para que Clara Sanín empezara a acompañar los procesos sociales, educativos y pastorales de la parroquia y a orientar la radio local y comunitaria

entre los peñolenses y a darle estabilidad a la programación. La gente escuchaba todo el día y se sabía, por ejemplo, que un cuarto de hora o media hora antes o después de la misa, eran los momentos claves para dar la información local: según Clara Sanín “todo el mundo estaba sincronizado, el que estaba esperando la razón de cuándo sacaban la mula, de cómo estaba la mamá, de la hora del entierro, de la fiesta que iba a haber en la romería, en fin”.

En el inicio de los años setenta, el municipio de Marinilla también representaba una localidad muy importante para la región. Después de que el 2 de abril de 1945 se estableciera el primer teléfono público como medio de comunicación a distancia (Salazar, 2012, p. 59), en los 70 este municipio “sirve como central de comunicaciones en telegrafía para los municipios del Oriente Antioqueño: El Carmen, El Peñol, Guatapé, San Rafael, San Carlos, San Luis, Granada, Cocorná y El Santuario” (Instituto Colombiano de Planeación Integral, 1971, p. 173), lo que demuestra esa centralidad para estos municipios.

Ese sería el medio que intercomunicaría a estos territorios de las zonas Altiplano, Embalses y Bosques, desde Marinilla como epicentro. Pero dentro de esta municipalidad se había gestado otro medio de comunicación y entretenimiento unos 7 años atrás. Según Salazar, en “1963 se estableció en Marinilla la emisora ‘Ecos de Oriente’ propiedad de don Luis Jaramillo” (2012, p. 64). La fecha está en cuestión, porque el Instituto Colombiano de Planeación Integral afirma que en el año “1966 se trasladó de El Santuario, la emisora Ecos de Oriente, que cubría gran parte del Oriente Antioqueño y tenía una potencia de 1 KW” (1971, p. 173). Lo cierto del caso es que el hecho se presentó a finales de los años sesenta y principios de los setenta, como lo corrobora Fernando Castaño, docente e historiador cívico oriundo de Marinilla.

Para la época, Marinilla contaba con una población aproximada de 22 mil habitantes (cerca de 12 mil rurales y 9 mil urbanos). Marinilla, pese a ser un eje de comunicación intermunicipal, se consideraba como un pueblo tranquilo y silencioso en el que los sábados la comunidad se encontraba en el mercado para vender y comprar los productos que se cosechaban en esa tierra: papa, frijol, maíz y hortalizas. Pero no solo de agricultura vivía el municipio: en el barrio La Dalia -ubicado en una colina que fue atravesada en 1976 por la autopista Medellín-Bogotá que se construía por aquellos años- se encontraban dos importantes industrias para los marinillos: la fábrica de guitarras de la familia Arbeláez y la fábrica de confites de los Jaramillo. En esta última, a sus dueños no solo les interesaba la confitería; a don Luis Jaramillo Giraldo también le llamaba la atención la radio. Fernando Castaño, al lado de los también historiadores cívicos Roberto Salazar y Joaquín Duque, cuentan que se trataba de una “especie” de emisora que funcionaba en el municipio. Como La Dalia es uno de los lugares más altos de Marinilla, allí, en la confitería don Luis Jaramillo tenía unos altoparlantes que cuando emitían sonido este se escuchaba casi por toda la cabecera municipal; la música colombiana, la que más le gustaba a don Luis, era lo que se escuchaba con mayor frecuencia. Según Fernando Castaño, las dedicatorias hacían parte de la programación:

Vea, yo tenía a mi hermana y ella tenía un novio. Regularmente ella, en las horas de noche, esperaba ansiosamente la hora donde se hacían las dedicatorias por esos parlantes; y se oía muy bien. Nosotros estábamos en el sector Las Mer-

cedes -que está al lado opuesto de La Dalia y es la parte más distante, pienso- y en esa época se escuchaba.

Más adelante, desde la confitería se regaron unos cables que llegaban hasta el parque principal; allí se instalaron dos parlantes. La pasión por la radio se había convertido en una afición no solo para don Luis sino también para Alberto Jaramillo López, su hijo, quien hacía las veces de locutor. “Entonces la gente se paraba ahí, a oír esas canciones y a ver a quién le dedicaban la canción. Eso era de mucha curiosidad, pues era toda una novedad en Marinilla. Funcionaba unas poquitas horas y determinados días”, cuenta el historiador Roberto Salazar. Y agrega que la gente también podía recibir por este medio algunos servicios sociales: “En una ocasión estábamos en racionamiento de energía, y hacían un llamado a la población para que se previniera con petróleo y velas; para tener la lumbre, calor para los alimentos y los fogones para poder cocinar”.

En el municipio de Granada también se encontraron registros documentales sobre la aparición de la radio en esa localidad. Según el señor Arnoldo Arcila, citado por Tamayo (1997), la primera vez que un granadino pudo escuchar las voces y melodías que recibían esos innovadores aparatos fue en 1937. En este año solo don Luis Eduardo Hoyos, Jesús María Suárez y Ramón Eduardo Duque contaban con el receptor, el cual sintonizaban en sus viviendas o negocios. “Era frecuente observar aglomeraciones de personas en los dos cafés con los que contaba el municipio, escuchando las noticias, datos sobre las elecciones y otros datos curiosos” (Tamayo, 1997, p. 42). Los primeros aparatos receptores eran de tubos y funcionaban con energía eléctrica, hasta que aparecieron los radiotransistores de baterías, lo que impulsó a más personas a adquirir su propio equipo. Pero solo fue hasta los años cincuenta cuando el municipio de Granada tuvo una emisora local.

En los años 50 el señor Manuel Cárdenas tuvo una emisora que la tomó luego el padre Antonio Gallo, siendo párroco en el año 1957, coordinada por “Canducho” la que funcionaba en el local llamado Danubio Azul, ubicado en la carrera Giraldo, hoy convertido en el almacén de grano. La emisora difundía temas parroquiales y complacencias musicales con cubrimiento exclusivo del área urbana (Tamayo, 1997, p. 43).

La emisora no estuvo mucho tiempo al aire debido a la precariedad de las condiciones técnicas y por el apogeo de las emisoras nacionales. Pero el empeño granadino por crear una emisora local no quedó frustrado. Según Tamayo (1997), entre 1971 y 1972 el señor Jaime Urrea le dio vida a la emisora Ecos de Granada, cuyo alcance era de 6 kilómetros a la redonda. En este medio se acostumbraban las complacencias musicales y los avisos a la comunidad. Como casi todas las emisoras creadas en aquella época en el Oriente Antioqueño, Ecos de Granada también nació de forma ilegal, pues no tenía licencia de funcionamiento del Ministerio de Comunicaciones. El señor Mario Gómez, funcionario de la Biblioteca Jesús María Yépez de Granada, fue fiel oyente de Ecos de Granada y afirma que la familia Urrea era muy aficionada a la radio: “tenían los aparaticos y montaron una emisora pequeña. Solamente hacían transmisiones pequeñas: música y algunos servicios sociales. Ante las exigencias y regulaciones del Ministerio de Comunicaciones, don Jaime Urrea y quienes le acompañaban en esta labor solo tuvieron la emisora durante cuatro años y luego la cedieron a la parroquia, “la que transmitía las misas y programas religiosos

dirigidos por el padre José Adán Ramírez” (Tamayo, 1997, p. 44). El párroco también tenía una notoria afición por las emisoras.

Por tanto, igual que en El Peñol y Nariño, en Granada la radio fue impulsada por la parroquia local, en medio de dificultades técnicas y económicas, las mismas que llevaron a clausurar la emisora de Nariño que había instalado el padre Jesús María García en 1970. Sin embargo, tres años después el nuevo párroco, el padre César Cardona Franco, no desaprovechó la oportunidad de conseguir otra emisora para el servicio de la población. En 1973 estuvo de paso por Nariño un circo de aquellos que recorren el país con su espectáculo. Pero este circo era diferente: tenía una emisora. El padre César Cardona, cautivado por este medio de comunicación, le ofreció al dueño del circo y la compró. Así nació Radio Nariño, una estación que retomó la transmisión de las celebraciones eucarísticas y los rosarios, además de música y otros programas. Esta emisora, que duró cerca de 18 meses, también tuvo que apagar sus micrófonos por falta de recursos económicos, pues para la época era difícil sostener un medio de comunicación. No obstante, esto sirvió -según Goliath Pérez, locutor y periodista que acompañó al sacerdote en la dirección de la emisora- para que se notara más la necesidad de hacer radio en y para Nariño.

Finalizaba el año 1974 y el párroco de Nariño, el padre Rodolfo Salazar Zuluaga, se dio a la tarea de reunir a un grupo de campesinos y acciones comunales; el propósito era motivarlos para aunar esfuerzos y lograr crear una emisora cuya señal llegara a los sectores y las veredas del municipio y se pudiera escuchar en los cultivos, carnicerías, tiendas, misceláneas, mercados y hogares. Por su lejanía, la mejor forma para comunicarse con los habitantes de las veredas sería utilizando las señales de la radio. “El padre Rodolfo, interpretando esta necesidad de comunicación entre los campesinos, hizo un pequeño capital en compañía de un grupo de campesinos de acción comunal; consiguieron los equipos y empezó a funcionar Radio Comunal”, afirma el sacerdote Javier Toro Osorio, quien llegó a Nariño en 1976 a acompañar, como vicario parroquial, al padre Rodolfo. Así, el 7 de agosto de 1975 fue una fecha para la historia de los nariñenses, pues este día entró al aire -por primera vez de forma legal- Radio Comunal. Goliath Pérez, locutor y periodista que había laborado en la emisora creada en 1970, asumió la dirección de Radio Comunal.

La emisora funcionaba con una potencia de 300 vatios (muy potente para aquella época); esto, y la ubicación geográfica de Nariño, le permitía a la emisora predominar en el dial sobre las emisoras de Medellín y Bogotá, que llegaban con una señal muy deficiente. Por ello, Radio Comunal se escuchó en el casco urbano y en todas las veredas de Nariño, además en el municipio de Argelia, en Pensilvania y otros lugares del departamento de Caldas. En esos lugares, quienes sintonizaban la emisora escuchaban las voces de Goliath Pérez, del padre Rodolfo y, más adelante, del padre Javier Toro, quien relata que la emisora emitía radio-servicios, música (adelancias) y programación religiosa. En la época solo existía la modalidad de radio comercial; por tanto, la parroquia de Nariño era la única que tenía una emisora con licencia comercial, pero cuya razón de ser era comunitaria.

Así, entonces, en 1975 en Nariño la radiodifusión sonora local ya tenía forma, lo mismo que en El Peñol, aunque la emisora del padre Francisco Ocampo aún no tenía licencia del ministerio. En Granada también habían creado una emisora, pero el origen fue diferente. Cabe recordar que, para la época, en Colombia, la mayoría de los equipos receptores per-

tenecían a Radio Sutatenza. En ellos solo se podía sintonizar la frecuencia del programa de alfabetización nacional por radio; pero esos mismos aparatos despertaron el ingenio de otro granadino. Tamayo (1997) dice que un señor llamado Pedro Nel Castaño y sus hermanos crearon, por afición personal, una emisora, esto en 1975. Cabe anotar que muchos de los receptores que tenían los campesinos eran entregados por Radio Sutatenza para que recibieran las clases del bachillerato por radio; estos equipos tenían la particularidad que no podían recibir la señal de otras emisoras.

Entonces, los hermanos Castaño, quienes trabajaban en un taller de reparación de radios, experimentaron con los equipos y lograron modificarlos para que recibieran las ondas de otras estaciones radiales. Estos hermanos encontraron la manera de que estos radios recibieran la señal de cadenas radiales como Caracol y RCN. Aunque Pedro Nel y sus hermanos tenían los conocimientos técnicos para hacer radio, según don Mario Gómez, a ellos les apasionaba más trabajar en esos aspectos técnicos: reparar, mejorar, etc., por lo que en muy poco tiempo decidieron vender la emisora. El comprador fue “don Antonio Quintero quien la llevó al corregimiento de Santa Ana. Luego la misma emisora fue comprada por el padre Darío Cárdenas” (Tamayo, 1997, p. 44).

Consideraciones finales

La labor realizada en los años sesenta y setenta por los primeros gestores de la radio en el Oriente Antioqueño es la base para que actualmente esta región sea una de las que posean más emisoras con licencia del Ministerio de Tecnologías de la Información y la Comunicación y aporte al liderazgo de Antioquia en este aspecto. A su vez, este medio de comunicación ha sido fundamental en el surgimiento y acompañamiento de procesos sociales que posicionan a la región, desde sus dinámicas políticas y sociales, como un territorio con cierto nivel de cohesión y proyección ante el departamento y el país.

En el contexto histórico de finales de los años sesenta y durante los setenta fue clave la labor de la Iglesia diocesana en general, y de las parroquias y sacerdotes en particular, en el surgimiento y puesta en marcha de las primeras emisoras instaladas en el Oriente Antioqueño. El Concilio Vaticano II, que en el Decreto Inter Mirifica -que quiere decir ‘entre las obras magníficas’- ubica a los medios de comunicación, fue un hecho que impulsó a la Iglesia a dotar a las parroquias de emisoras, para el caso del Oriente Antioqueño el canal con mejores posibilidades para llegar a las audiencias de sectores urbanos y rurales, con veredas ubicadas a muchas horas de distancia.

Aunque se encuentran registros documentales que hablan de emisoras creadas a finales de los años treinta en Sonsón y en Granada, los procesos más duraderos y que se convierten en los antecedentes más confiables para la investigación se ubican a finales de los años sesenta y durante la década de los años setenta. En esta época las emisoras fueron gestadas por los sacerdotes de las parroquias locales y por líderes cívicos y técnicos empíricos. Sobresalen las experiencias de El Peñol (Ecos del Peñol y Radio Coopeñol), Nariño (Radio Nariño y Radio Comunal), Sonsón (Ecos del Capiro y Radio Sonsón), Marinilla (Ecos de

Oriente) y Granada (Ecos de Granada).

Referencias

- Cifuentes, Rosa María. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Noveduc.
- El'Gazi, Jeanine. (s.f.). *Que suene la radio: Guía de trabajo del taller de producción radial*. Imprenta Nacional.
- Galeano Marín, María Eumelia. (2004). *Diseño de proyectos en la investigación cualitativa*. Universidad EAFIT.
- Instituto Colombiano de Planeación Integral. (1971). *Plan Piloto de Desarrollo Urbano-Marinilla*. Incoplan.
- López Forero, Luis. (1987). *Introducción a los Medios de Comunicación*. USTA.
- Prieto, Eugenio (Productor) y Álvarez, Jorge (Director). (2003-2006). *Paisas, memoria de un pueblo: los medios de comunicación* [serie de televisión]. Tiempos Modernos.
- Salazar Arbeláez, Luis Gonzalo. (2012). *Cronología*. COOMÚN.
- Tamayo, Luis Conrado. (1997). *Recuperación de la memoria cultural del municipio de Granada: Medios de comunicación*. Extensión Cultural Municipal.
- Tisnes J., Roberto M. (1975). *Efemérides Sonsonesas*. Retina.

Echoes of Radio in Eastern Antioquia: Origins and Key Experiences Between 1970 and 1975

Abstract: This study aims to examine the history of the main events related to radio broadcasting in Eastern Antioquia, as well as the representative figures who contributed to its development during the period 1970-1975. The research follows a qualitative approach, drawing on primary sources-social actors who lived during the period under study and who participated in the creation, management, and initial operation of the first local radio stations-and on secondary sources such as books, newspapers, and historical accounts. The study is grounded in a narrative design and guided by a historical-hermeneutic approach. Findings show that the first radio stations in Eastern Antioquia were initiated by parish priests, civic leaders, and self-taught technicians. Among the most notable radio experiences are those in Sonsón (Ecos del Capiro and Radio Sonsón), Nariño (Radio Nariño and Radio Comunal), and El Peñol (Ecos del Peñol and Radio Coopeñol), along with the initiatives developed in Marinilla and Granada. The efforts undertaken by radio pioneers in the 1960s and 1970s laid the groundwork for this subregion to become one of the areas with the highest number of MinTIC-licensed stations by the end of the 20th century.

Keywords: Radio broadcasting, Eastern Antioquia, Radio Nariño, Ecos de El Peñol, Ecos

de Granada, parish radio, community radio.

Ecos da rádio no Oriente Antioquenho: origens e principais experiências entre 1970 e 1975

Resumo: O objetivo deste estudo é revisar a história dos principais acontecimentos relacionados à radiodifusão no Oriente Antioquenho, bem como identificar as figuras representativas que participaram desse processo entre 1970 e 1975. A pesquisa é de caráter qualitativo e utilizou fontes diretas-atores sociais que viveram no período estudado e participaram da gestão, criação e implementação das primeiras emissoras locais-e fontes secundárias, como livros, jornais e registros históricos. O estudo baseou-se em um desenho narrativo orientado pelo enfoque histórico-hermenêutico. Constatou-se que as primeiras emissoras da região foram impulsionadas por sacerdotes paroquiais, líderes cívicos e técnicos empíricos. Entre as experiências radiofônicas mais destacadas estão as de Sonsón (Ecos del Capiro e Radio Sonsón), Nariño (Radio Nariño e Radio Comunal) e El Peñol (Ecos del Peñol e Radio Coopeñol), além das iniciativas de Marinilla e Granada. O trabalho desenvolvido pelos pioneiros da rádio nas décadas de 1960 e 1970 estabeleceu as bases para que a região se tornasse uma das sub-regiões com maior número de emissoras licenciadas pelo MinTIC no final do século XX.

Palavras-chave: Radiodifusão, Oriente Antioquenho, Radio Nariño, Ecos de El Peñol, Ecos de Granada, rádio paroquial, rádio comunitária.
